

## Marine Le Pen: de “Francia Primero” a “Una Mujer de Estado”

*Marine Le Pen: from “France First” to “A Woman of State”*

DOI: 10.0032/RACP.14522840

**Gabriel Schraiber\***

Universidad de Buenos Aires  
Argentina

**Fecha de recepción:** 03-03-2024

**Fecha de aceptación:** 26-06-2024

### Resumen

Marine Le Pen es una de las políticas más importantes de Francia, logrando un fuerte crecimiento en los sufragios presidenciales. Con esto en consideración, la presente investigación tiene como objetivo explicar que hay una moderación por parte de la candidata radical populista francesa, durante los años 2012 y 2022. Para ello, se toman en cuenta ciertas variables. Las mismas son: estudiar los resultados electorales presidenciales de la candidata a analizar, observar sus discursos y programas de gobierno en épocas de campañas presidenciales y detallar su política migratoria y económica en caso de triunfar. Es por todo lo anterior, que se desarrolla la siguiente hipótesis: Marine Le Pen, entre los años 2012 y 2022, se modera. Para comprobarla, se realiza un estudio de caso de la candidata.

*Palabras clave:* partidos de derecha radical populista; populismo; Marine Le Pen; moderación.

### Abstract

Marine Le Pen is one of the most important political figures in France, developing a strong and massive improvement, during presidential elections. Considering this, the investigation has as objective to explain that there is a moderation of the radical right populist candidate, during the years 2012 and 2022. For that, certain variables are considered. Those are: study the presidential electoral results of the candidate, analyze her speeches and government programmes in presidential campaigns, and detail her migration and economic policies, in case of winning. Therefore, the following hypothesis is made: During the years 2012 and 2022, Marine Le Pen has moderated. To prove it, a case study of the candidate is elaborated.

*Keywords:* radical right-wing populist parties; populism; Marine Le Pen; moderation.

---

\* <https://orcid.org/0009-0003-2944-748X> . Correo electrónico de contacto: [g.schraiber@gmail.com](mailto:g.schraiber@gmail.com)

## I. Introducción

Desde la caída del nazismo en 1945 que, dentro del continente europeo, existen varios intentos por parte de la derecha más radical de reagruparse y adaptarse a las circunstancias y reglas democráticas de cada país para poder llegar al poder. Sin embargo, debido a su tendencia antidemocrática en un principio, se les dificulta mucho el ser competitivos. En el medio de sus intentos, y principalmente luego de la caída de la URSS, readaptan y reinventan sus propuestas políticas, aceptando nuevas reglas de juego en su país, con el fin de atraer a nuevos votantes y conseguir apoyo popular. Algunas de estas figuras son: Santiago Abascal (de VOX, España) y Matteo Salvini (de Lega, Italia)<sup>1</sup>. Este es el caso, también, de Marine Le Pen, quien desarrolla uno de los avances electorales más importantes en Francia, por cada elección presidencial que se lleva a cabo<sup>2</sup>. Dentro del período 2012-2022, ella logra formar no solo una base electoral muy fuerte dentro de la sociedad francesa, sino también un movimiento con mucha juventud que la acompaña y apoya en muchas manifestaciones sociales, posicionándola como la candidata natural de la derecha francesa.

Marine Le Pen emerge por varias razones, principalmente por el enorme contraste (varias veces notorio) frente a las posiciones políticas que representa su padre Jean-Marie, considerando su antecesor al holocausto como un “mero detalle en la historia”. Ella es la figura política que más controversia ha generado en la sociedad francesa desde que su ascenso como líder de la actual Agrupación Nacional. Aparece como una mujer fuerte, que no oculta sus ambiciones políticas, pero al mismo tiempo alberga convicciones de poner al día el programa de un partido arcaico (Inclán Gil, 2014).

Le Pen construye un relato basándose en una captación electoral de los “votantes invisibles”<sup>3</sup>. Se trata de los franceses afectados por las políticas socio-económicas elaboradas por la Unión Europea, que se ubican en el norte del país, en el conocido “cinturón de hierro industrial” y el sur nacional, en la costa mediterránea. Ese llamado a los “invisibles” es una idea de rebelarse contra la élite política, mostrando que la principal característica de la

---

<sup>1</sup> Otros líderes que entran dentro de esta clasificación son Nikolaos Salavrakos, de LAOS, y Paul Weston, del BFP (Mudde, 2007).

<sup>2</sup> Marine Le Pen pasa del 17,90% de los votos en las elecciones presidenciales del 2002, posicionándola muy lejos de las chances de entrar al ballottage, al 23,15% en las de 2022, generando una competitividad suficiente para llegar a una segunda vuelta electoral (Ministerio del Interior y de los Territorios de Ultramar, 2022).

<sup>3</sup> Los “votantes invisibles” se ubican principalmente en las regiones de: Gran Este, Alta Francia, Occitania, Provenza y la Costa Azul. Aquellos que dicen sufrir drásticamente las políticas establecidas por las diferentes presidencias de Hollande y Macron, y avaladas por la Unión Europea.

Agrupación Nacional es la de ser una fuerza antiestablishment (Foessel, 2012). Con esto, ella cambia su perfil, dejando de lado las declaraciones polémicas y los constantes abucheos hacia las otras figuras, para generar una imagen mucho más creíble y seria. De aquí surge la pregunta de investigación en este trabajo: ¿se moderó ideológicamente Marine Le Pen, durante el período 2012-2022, dentro de sus candidaturas presidenciales?

## II. Estado de la cuestión

Si bien dentro de la academia no existen demasiados trabajos sobre moderación ideológica, sí hay algunos que resultan interesantes. Hay enfoques como el de Alicia Gutiérrez Sejas (2024), quien entiende que la moderación se da debido a un énfasis creciente de cuestiones posmaterialistas, sin abandonar sus políticas económicas, alcanzando un equilibrio entre ambas. Además, la autora encuentra tres lógicas o razones para analizarla: la posindustrialización, el neoliberalismo y la integración europea<sup>4</sup>.

También hay otros enfoques, como el de Pedahzur & Brichta (2002), que comentan que un partido de extrema derecha puede moderarse e institucionalizarse, dependiendo de que cumpla con tres pasos: identificación, organización y estabilización. La primera implica el desarrollar un mensaje, comunicarlo y transmitirlo al resto del partido. El líder debe ser creativo y carismático, adoptando un estilo no-organizacional. La segunda fomenta la delegación y coordinación de tareas dentro de la estructura partidaria, así como las relaciones con otras organizaciones políticas (eventualmente con oficialismos). La tercera desarrolla reputaciones de credibilidad, así como de implementar un mensaje claro, junto con sus procedimientos respectivos. Todo esto implica que una organización, con inclinaciones autoritarias, pueda amoldarse a la democracia de su país.

Por otro lado, hay académicos que no hablan específicamente de una moderación ideológica de un partido político, pero sí destacan que un 72% de los partidos democratizados, luego de la tercera ola del siglo XX, producen formaciones sucesoras de regímenes autoritarios o estructuras partidarias, tomando esto como una forma de moderación, como es el caso de Loxton (2016). Ellos mantienen su ideología y plan gubernamental, pero se enmarcan dentro de las reglas democráticas de juego. Para que se de esta moderación, se debe producir una institucionalización de los partidos, cumpliendo con cinco cuestiones: un nombre de partido,

---

<sup>4</sup> Gutiérrez Sejas (2024) toma como caso de estudio al PSOE, como partido que dejó su visión mucho más crítica del sistema capitalista, pasando a tener una socialdemócrata.

organización territorial, redes de clientelismo, formas de financiamiento y cohesión de sus miembros.

El concepto que sí es discutido y debatido por miles de académicos de la ciencia política es el de “populismo”. Recibe múltiples variaciones en el tiempo y se desarrolla como una variable fundamental en la investigación científica. Si bien cada autor lo cataloga de una manera diferente y en un contexto determinado, en este caso se toma en consideración su operacionalización en cuatro dimensiones diferentes para ordenarlos semánticamente y comprender sus diferentes variaciones: ideacional, estratégico, discursivo y performativo<sup>5</sup>.

El primero, discutido entre otros por Mudde (2007; 2017) y Rovira Kaltwasser (2014), lo describen como una ideología que separa a la sociedad en dos grupos homogéneos y antagónicos: *el pueblo vs la elite corrupta*. Aquí, se argumenta que la política tiene que ser una expresión de la voluntad general de la población, aunque eso no tome en cuenta otros elementos de una democracia, como ciertas garantías constitucionales o los derechos humanos.

El segundo es el enfoque estratégico, profundizado por autores como Weyland (2017) y Barr (2009), quienes lo definen como aquel donde no hace falta hacer foco en lo que dicen los líderes, sino en lo que hacen. Para esta idea, el populismo emerge desde el pueblo, y su líder identifica sus objetivos propios como aquellos que representan la voluntad de la población. La figura que lidera estos movimientos o partidos le da una fuerte intensidad a estos lazos, especialmente atacando a enemigos y movilizándolo a sus seguidores a misiones “heroicas”.

El tercero es el enfoque discursivo, predominado por autores como Laclau (2005). Aquí, se concibe al populismo como una de las formas de construir la propia unidad de un grupo. El pueblo no constituye una expresión ideológica, sino una relación real entre agentes sociales. Es por eso que se entiende la formación de este concepto en base a la aparición de peticiones, las cuales se vuelven reclamos para recalcar en demandas populares. La configuración populista se genera con dos precondiciones: la formación de una frontera interna antagónica, que separa al “pueblo” del “poder”, y la articulación equivalencial de demandas que hace

---

<sup>5</sup> Originalmente, estas cuatro dimensiones, a pesar de que diferentes autores debaten entre sí para saber cuál de ellas es la correcta para desarrollar una investigación, mediante la presentación de varios trabajos, se encuentran agrupadas dentro del libro *The Oxford Handbook of Populism* (Ochoa Espejo, Paulina; Ostiguy, Pierre; Rovira Kaltwasser, Cristóbal y Taggart, Paul; 2017), quienes realizan una compilación no solo a nivel teórico, sino también desarrollando estudios de caso comparado.

posible el surgimiento de ese “pueblo”. También, se señala una tercera precondition que es la unificación de estas demandas populares, pero recién surge cuando la movilización política alcance un nivel más alto.

El cuarto y último enfoque es el performativo, desarrollado por académicos como Benjamin Moffit (2023). En esta dimensión, se delinea el término en base a aquellos repertorios de performances encarnadas y mediadas simbólicamente, dirigidas a audiencias que se usan para crear y navegar en los campos de poder que comprenden lo político, que se extienden desde el dominio del gobierno hasta la vida cotidiana. En otras palabras, como un estilo político. Este comprende tres características. La primera es apelar al “pueblo” vs a la “elite”. El “pueblo” funciona como una audiencia central, mientras que la “elite” es la fuente de la crisis, el colapso, la corrupción o la disfuncionalidad. La segunda responde a los “malos modales”: el uso de la jerga, las malas palabras, la incorrección política y el ser demasiado demostrativo, frente a los comportamientos comunes de la clase política: la rigidez, la racionalidad, la compostura y el uso de un lenguaje tecnocrático. La tercera y última es la crisis, ruptura y amenaza. Ahí, el populismo obtiene su ímpetu de la percepción de crisis, ruptura o amenaza y, al mismo tiempo, apunta a inducir la crisis a través de la dramatización y la representación.

### III. Marco teórico

El primer concepto por introducir en el trabajo es el de partido radical populista de derecha. Para definirlo, se toma en consideración lo dicho por Mudde (2007). El mismo posee tres características que permiten identificarlo al interior de un sistema de partidos. El primero es su nativismo, con lo que el autor refiere al nacionalismo europeo del siglo XXI, haciendo foco en las políticas anti-migratorias y no plurirreligiosas. El segundo es el autoritarismo, que no hace alusión a un problema democrático o a su falencia como sistema, sino más bien a mejoras en la política de seguridad interna, estableciendo como prioridad la idea de “ley y orden”. El tercero y último es el populismo, al cual se le dará una definición diferente al clásico binomio “pueblo vs. elite” en los siguientes párrafos al profundizarlo, sin dejarlo afuera de la discusión.

Desarrollando cada una de estas características, el “nativismo” se comprende como una ideología que sostiene que los Estados deben ser habitados únicamente por miembros de su grupo nativo, de quienes fueron sus principales pobladores. Aquellos elementos que pertenezcan a cuestiones no nativas (como los inmigrantes o ideas que contribuyen al

fortalecimiento más allá de las fronteras nacionales) son una amenaza para la nación. Esta dimensión incluye una combinación de nacionalismo y xenofobia (Mudde, 2007).

El término “autoritarismo” posee diferentes líneas de análisis y formas de interpretación, como lo es la idea de una disposición de adorar y mantenerse aliado a una figura superior. En este trabajo se relaciona al concepto con la creencia de una sociedad estrictamente ordenada, en la que cualquier delito de atentado contra la autoridad debe ser severamente castigado. En este análisis, se le da mucha importancia a la idea de “ley y orden”, no de un modo o con una actitud antidemocrática, pero sí que la presume (Mudde, 2007). Con relación al presente trabajo, que se le dé una consideración trascendental a una autoridad va de la mano con poner a la seguridad como elemento fundamental dentro de una política estatal, algo que suele ser frecuente en los programas electorales de la derecha radical francesa.

El populismo es uno de los conceptos centrales dentro de esta investigación. Si bien, como ya señalamos, existen variadas y diversas definiciones, aquí se lo considera como un estilo político. Describirlo así le permite resaltar tres características: la primera refiere al clásico “pueblo” vs. “elite” como un binomio o clivaje, siendo el “pueblo” la audiencia central de los líderes populistas, mientras que la “elite” es una fuente de crisis, colapso, corrupción o disfuncionalidad. La segunda alude a “malos modales”: el uso de jerga, las malas palabras, la incorrección política y el ser demasiado demostrativo, frente a los comportamientos comunes de la clase política: la rigidez, la racionalidad, la compostura y el uso de un lenguaje tecnocrático. La tercera y última apunta a la crisis, ruptura y amenaza. Allí, el populismo obtiene un ímpetu de ruptura o amenaza y, al mismo tiempo, apunta a inducir la crisis a través de la dramatización y la representación (Moffitt, 2023).

Pensar el concepto de populismo de esta manera genera tres repercusiones para su análisis en el presente trabajo. La primera es relacionar este concepto como estilo político, comprendiendo su capacidad para aparecer en determinados contextos y no siempre. La segunda es que permite alejar este proyecto de la visión dominante del populismo como algo binario de “nosotros vs. ellos”. Así, se lo conceptualiza como algo gradual, reconociendo que los actores políticos pueden ser más o menos populistas en ciertos momentos. En definitiva,

genera un punto medio entre los dos extremos<sup>6</sup>. La tercera, implica que el estilo político se centre en los actores, las audiencias, los escenarios, los repertorios performativos y la puesta en escena, para observar cómo opera la representación populista en los diferentes países involucrados (Moffitt, 2023).

Procedamos ahora al abordaje del concepto de moderación ideológica que orienta este trabajo. Aquí, se la considera como aquel corrimiento ideológico por parte de los diferentes líderes, candidatos o partidos políticos desde los extremos hacia el centro del espectro del sistema de partidos, con respecto a determinados tópicos que afectan a la agenda del continente europeo. Para determinar si un candidato cumple con la moderación, se toman en cuenta cinco dimensiones o problemáticas del continente: conflicto Israel-Palestina, refugiados e inmigrantes, euroescepticismo económico, feminismo y agenda multicultural, y seguridad. Se toman estos cinco debido a su trascendencia para las diferentes campañas presidenciales en Francia, siendo tópicos de agenda y opinión pública. Si hay un corrimiento hacia el centro en más del 50% de estos temas, se considera que el candidato se modera entre una elección y la otra.

Le Pen se fortalece en las encuestas y en cada batalla electoral presidencial desde 2012, a pesar de los constantes ataques que recibe por parte de la prensa, sus opositores e incluso familiares. Una de las claves para comprender este progreso es su cambio en los programas electorales: “documentos de campaña política que los partidos presentan a sus potenciales votantes como una vía para satisfacer sus demandas” (Ramírez Franco, 2018, p.1).

Gracias a su crecimiento en los sufragios, Agrupación Nacional consigue durante dos oportunidades el acceso a la segunda vuelta electoral, tanto en 2017 como en 2022, ambas veces frente al presidente electo, Emmanuel Macron. ¿Cómo es posible que haya pasado de ser hostigada por gran parte de la opinión pública local, a captar el voto de lo que ella llama los “invisibles”? El presente trabajo busca describir que Marine Le Pen se moderó. Con el fin de corroborar esta hipótesis, se abarca el período electoral a jefe de Estado de ese país desde 2012 a 2022.

---

<sup>6</sup> Este punto medio generado, permite explicar por qué, a pesar del corrimiento ideológico hecho por Marine Le Pen a lo largo del trabajo, no deja ella ni su Agrupación Nacional de formar parte de una familia de partidos radicales populistas de derecha.

#### **IV. Metodología de investigación**

Para poder analizar la moderación de Marine Le Pen, se realiza un estudio de caso de ella como candidata presidencial, entre los años 2012 y 2022, haciendo énfasis en sus tres campañas presidenciales durante esa década (2012, 2017 y 2022), con el fin de contestar la pregunta de investigación. Tal como hemos mencionado, varios autores se preguntan cómo ella logra generar un avance. Le Pen muestra un progreso electoral muy fuerte, disputándose el electorado de los partidos más de centroderecha, especialmente de los conservadores. El mismo se comienza a generar a partir de la elección presidencial de 2012, luego del crack de la bolsa de Wall Street de 2008 y la crisis del Euro.

Para corroborar la hipótesis, el trabajo analiza dos fuentes fundamentales: la primera son los diferentes programas electorales de Le Pen a presidente de los años 2012, 2017 y 2022. Los tres son sacados de páginas especiales, elaboradas por parte de los equipos de difusión de los candidatos para cada campaña presidencial. La segunda son tres discursos de campaña de la candidata de Agrupación Nacional, dichos en departamentos clave para la carrera presidencial. En este caso de estudio, tanto el de 2012 como el de 2017 están subidos al canal de YouTube de Public Sénat y son en París y en Lyon, respectivamente. El primero, tiene fecha del 17 de abril y el segundo el 5 de febrero. El de 2022, es un discurso de Le Pen en Reims y subido por el canal de YouTube de BFMTV.

#### **V. Marine Le Pen: el caso que debate a la academia**

En 1987, Jean-Marie Le Pen cataloga al Holocausto, uno de los eventos históricos más repudiados, como un “mero detalle” dentro de lo ocurrido en ese período de la Segunda Guerra Mundial. Genera, dentro de la escala izquierda-derecha de la tradicional disputa política, que solo los más extremistas a la derecha del espectro político deseen votarlo, generando un electorado bastante limitado para poder triunfar en los sufragios. Treinta y cinco años después, su hija, Marine, máxima líder opositora del actual presidente Macron, desarrolla una “desintoxicación y purificación” del partido de extrema derecha presidido por su padre, el Frente Nacional, generando una imagen mucho más cercana a las votantes mujeres del país, acercándolas a esas posiciones radicales populistas de derecha que ella

práctica<sup>7</sup>. Despoja de las acciones partidarias a su progenitor y sus seguidores, evitando relacionar al frente nacionalista con el nazismo o fascismo (Mayer, 2013).

Asimismo, a fines de 2021, el famoso presentador de televisión, Eric Zemmour, anuncia su candidatura a presidente de Francia, desarrollando una plataforma y programa electoral mucho más extremista que la de su par, Marine Le Pen. A pesar de esto, la líder se encuentra, durante este período 2012-2022, frente un ascenso electoral, respaldado por parte de la ciudadanía, posicionándola como la principal referente opositora de derecha a Emmanuel Macron. Esto pareciera ser ilógico, debido a la división de la derecha en tres partidos o frentes políticos (Republicanos, Agrupación Nacional y Reconquista) y la aparición de internas que incluso llegan a la propia familia de la política (su sobrina-nieta abandona sus filas para sumarse y respaldar al mediático periodista)<sup>8</sup>.

Nacida en 1968 e hija del político Jean-Marie Le Pen, Marine desde su época universitaria se especializa como abogada en temas relacionados a la inmigración francesa. Es electa presidenta honoraria del *Club National des Etudiants de Presse de Paris* (CNEP) y con 24 años se presenta a su primera elección por el Frente Nacional, en el 17° distrito de París, en las elecciones legislativas de 1993, obteniendo el 11,1% de los votos y resultando tercera (Inclán Gil, 2014). Su movimiento comienza a tener relevancia dentro de la política de su país luego de las elecciones presidenciales de 2007, en las cuales su padre se ve muy deteriorado frente a la figura de Nicolás Sarkozy para capitalizar el voto de derecha, obteniendo solo el 10,44% de los votos.

Según historiadores de la política francesa de posguerra, Jean-Marie Le Pen juega un papel limitado dentro de la creación del Frente Nacional. La verdadera iniciativa recae en antiguos miembros del movimiento neonazi *Ordre Nouveau*, quienes consideran las elecciones como un medio de financiación y un paso en el camino hacia una revolución nacionalista y popular (Inclán Gil, 2014). Con el correr de los años, las diferencias entre miembros del partido comienzan a notarse, llegando a su pico en 1997, con la salida de la agrupación de su vicepresidente, Bruno Megret, para fundar el Movimiento Nacional

---

<sup>7</sup> Las declaraciones de Jean-Marie Le Pen son extremadamente polémicas. Clasifica a los homosexuales como “gente enferma” y dice que las personas con problemas de salud mental deben ir a una cárcel común, en vez de a un centro especializado. Esto se explica sabiendo que su partido, Frente Nacional, es una réplica del movimiento neonazi francés *Ordre Nouveau* (Inclán Gil, 2014).

<sup>8</sup> En 2022, Marion Maréchal (sobrina-nieta de Marine Le Pen), abandona el partido Agrupación Nacional para unirse al partido Reconquista y apoyar a su candidato, Eric Zemmour, de cara a las elecciones presidenciales de ese año (DW, 2022).

Republicano (MNR). Con él, se marchan la mitad de los cargos electos de su anterior frente electoral y cerca de la mitad de los secretarios departamentales. Sin embargo, la lucha en la política nacional francesa entre el presidente conservador Chirac y su primer ministro socialista, Jospin, facilita el desgaste de los partidos tradicionales entre 1999 y 2002, fortaleciendo la imagen del líder de extrema derecha (Inclán Gil, 2014).

Tras años de fracaso, triunfa electoralmente. En las elecciones presidenciales de 2002, Jean-Marie Le Pen pasa a la segunda vuelta, tras obtener la segunda posición con el 16,86% de los votos. Por primera vez, la extrema derecha puede llegar a gobernar uno de los países más poderosos del continente y echar por tierra todo el proceso de integración de la Unión Europea. Sin embargo, solo un 17,79% de los sufragios apoya al candidato en el balotaje, logrando el porcentaje más bajo en una segunda vuelta en la historia de Francia. Como continuación, ese mismo año en las elecciones legislativas, el Frente Nacional obtiene solo un 11,34% de los votos y ningún escaño para la Asamblea Nacional, lo que demuestra que gran parte del voto a Le Pen era una forma de protesta contra los partidos tradicionales (Inclán Gil, 2014).

Desde su llegada al liderazgo del frente, Marine Le Pen crece rápidamente en diversas encuestas y sondeos de opinión. Según varios estudiosos, esto se debe a una política más creíble y a la estandarización de un mensaje, junto a la adopción de un discurso con posiciones políticas más respetables. Asimismo, genera una aproximación a los medios de comunicación, con el objetivo de evitar la mala imagen previa del partido. Este cambio no se limita a cuestiones estructurales, sino que también profundiza en temas sociales, como lo son el feminismo, el papel del hombre en la crianza de los hijos y la homosexualidad (Inclán Gil, 2014).

En resumen, si bien el Frente Nacional logra entrar al balotaje en las elecciones presidenciales de 2002, su derrota fue determinante, incluso luego de cinco años en unos nuevos sufragios. En otras palabras, Jean-Marie Le Pen como líder alcanza su “techo” electoral, un porcentaje de votos que, con la continuación de una bajada de línea xenófoba, racista y etnocentrista, es difícil superar.

Luego del alejamiento de su padre de la política, tras el fracaso electoral del 2007, Marine comienza su campaña de des-demonización de su partido. Deja de lado las declaraciones polémicas que se asimilaban mucho a tendencias neonazis, para focalizarse en cuestiones económicas proteccionistas. Intenta, mediante este método, estandarizar

posiciones políticas más “respetables” y acercarse más al electorado francés y sus medios de comunicación (Inclán Gil, 2014). Considerándolas, se debe analizar si efectivamente Le Pen tuvo un corrimiento ideológico hacia el centro del espectro político en más de un 50% de los tópicos previstos: conflicto Israel-Palestina, refugiados e inmigrantes, euroescepticismo económico, feminismo y agenda multicultural, y seguridad.

Para el año 2012, a grandes rasgos, la postura de la candidata no es radicalmente diferente de lo propuesto por su padre en su última campaña del año 2007. Esa idea clásica de un partido radical populista de derecha se da a la perfección, con tonos muy agresivos y con una repetición muy fuerte de faltas de respeto para con sus rivales políticos. Dentro de los puntos principales, resalta su acusación a Sarkozy de ser el culpable del estancamiento económico y social del país post crisis del 2008, mientras que Hollande es, a su entender, el principal cómplice. Además, deja entrever que ambos están destinados a entregar la soberanía del país a lo que se diga desde Bruselas. Uno de los momentos de mayor violencia verbal se da al tildar a ambos líderes y al resto de la clase política de ser “Alí Babá y los 40 ladrones” (Public Sénat, 2012).

Con respecto a los tópicos correspondientes al caso de estudio, Marine Le Pen considera al conflicto entre Israel y Palestina como uno donde participan dos Estados independientes, en el que Francia no debe tomar una posición, sino que debe combatir una posible filtración de grupos terroristas en su territorio que provengan de Medio Oriente. Asimismo, se encuentra completamente en contra de todo lo que implique un mínimo de pluralidad cultural, está en contra del matrimonio entre personas del mismo sexo y toma a la familia como una institución irreparable (Public Sénat, 2012). Respecto a la situación migratoria del país y la crisis de los refugiados, ella habla de “revertir la tendencia” como consigna discursiva, limitando la entrada de inmigrantes de 200 mil por año a tal solo 10 mil, principalmente en referencia a inmigrantes de ex-colonias. Además, pide la expulsión inmediata de toda persona que ingrese al país sin un permiso de entrada, VISA o documento legal. Su programa cuenta con una supresión de todo programa de regularización de la residencia extranjera en Francia y una discriminación explícita respecto a los puestos de trabajo que se toman, priorizando a los nativos franceses frente al resto de los habitantes del país. Además, está a favor de la eliminación de la posibilidad de la doble nacionalidad, formando un nuevo concepto de “naturalización” en el Código de Nacionalidad Francesa (Le Pen, 2012).

Con respecto a la seguridad, Le Pen promueve una política de “tolerancia cero” frente a los problemas, otorgándole a la policía un poder represivo muy fuerte frente a los conflictos, evitando cualquier tipo de protesta que según su criterio “amenace la seguridad nacional”. Por último, su euroescepticismo económico es claro. La candidata propone que Francia vuelva a tener una época de “libertad monetaria”, renunciando al euro como moneda y dejando de formar parte de la Unión Europea, desarrollando algo parecido a lo hecho por el Reino Unido con el *Brexit*. Para poder lograr este objetivo, propone convocar a sus pares políticos de la Asamblea Nacional y el Senado a un referéndum. Desea volver al Franco francés como moneda de cambio en el país y fomentar políticas que vayan en contra del liberalismo del Acuerdo de Maastricht (Le Pen, 2012).

Sin embargo, para el año 2017, se empieza a notar un cambio por parte de Le Pen durante el desarrollo de la campaña electoral presidencial. Ella comienza a hacer más referencias a su idea de fomentar una “Francia libre”, mostrando las falencias del modelo de la Unión Europea. Su idea está en explicar por qué es mejor, según su postura, proteger las economías regionales del país y el trabajo francés, frente a la inmigración masiva no necesariamente a nivel social, sino cómo el comercio extranjero está perforando en el desempleo y la desocupación del país. Sin embargo, sigue como en 2012 endiosándose y autodenominándose “la candidata de la Francia del pueblo”. Para ella, las elecciones presidenciales del 2017 representan dos opciones bien marcadas: o se pasa a vivir bajo su mando en un país libre, democrático y que vaya de la mano con sus valores, de poder asegurar su poder adquisitivo y un futuro para los jóvenes y adultos mayores; o se va hacia una dirección política nueva (en referencia a Emmanuel Macron) que dilapida el tesoro nacional (Public Sénat, 2017).

Sobre algunas de estas cinco cuestiones mencionadas en párrafos anteriores, también se da un corrimiento hacia el centro del espectro político. Su posicionamiento sobre el conflicto Israel-Palestina cada vez deja de ser neutro para mostrarse pro-Israel. Fundamenta sus ideas hablando en contra del “extremismo islamista”, sintiéndose preocupada de cómo este conflicto internacional puede afectar las relaciones con la colectividad judía del país, aunque no se la ve completamente aliada. Esto mismo se ve con respecto al feminismo y la agenda multicultural, donde pide defender la identidad nacional y los valores de la tradición francesa. Además, presenta la idea de promover, mediante los principios de la constitución, la defensa del patrimonio histórico y cultural del país. Durante esta campaña, no expresa una

posición ni a favor ni en contra de cuestiones como el matrimonio entre personas del mismo sexo ni la adopción por parte de este tipo de parejas (Public Sénat, 2017).

Asimismo, no hay un tono de provocación y búsqueda por parte de Marine hacia el público de silbidos o abucheos a los otros candidatos (hay algunos aislados a la hora de criticar al islamismo). Es más, señala que podría focalizarse mucho más en sus adversarios políticos o en ver solo el patrimonio material del francés. Sin embargo, elige centrarse y defender aquel capital no material francés. Se observa una nueva imagen suya, mostrándose discursivamente del lado de los franceses del interior del país (Public Sénat, 2017). Su visión euroescéptica a nivel económico también se corre al centro. Comienza a mirar al interior de su país, a las regiones más alejadas y afectadas por el liberalismo económico, promovido por las políticas de la Unión Europea, desde Bruselas<sup>9</sup>. En la presentación de su programa electoral del año en cuestión, la candidata resalta lo siguiente: “se debe reurbanizar nuestro territorio, encontrar servicios públicos en todas partes, reubicar nuestras empresas y, por tanto, nuestros puestos de trabajo. No más partes de Francia deben ser olvidadas” (Le Pen, 2017, p.1). Analizando esta frase, se detecta un cambio, de un cercano anti-capitalismo nacionalista a un proteccionismo, con el objetivo de reindustrializar el país, limitar la importación de alimentos y fortalecer a los productores del país (Le Pen, 2017).

En una de las cuestiones donde no se ve un corrimiento hacia el centro del espectro es en su visión sobre los refugiados e inmigrantes. Continúa pidiendo una reducción de la inmigración legal a un saldo anual de 10.000, poniéndole fin a la adquisición de la residencia legal en el país por cuestiones varias, como el matrimonio. Además, pide restablecer las fronteras nacionales no solo frente a la masiva inmigración tanto de África como de Asia, sino también por parte de sus vecinos europeos, pidiendo la salida del Espacio Schengen (Le Pen, 2017). Asimismo, lo que sí mantiene intacto en su programa presidencial del año 2017 es su política de “tolerancia cero” con respecto a la seguridad. Entre sus propuestas, se encuentra la creación de 40.000 nuevos puestos de prisión a construir en un plazo de cinco años y la instauración de una nueva pena de prisión perpetua por aquellos crímenes que la justicia considere muy graves, rearmar masivamente a las fuerzas policiales, reclutando unos 15.000 agentes nuevos y adaptarlos a un nuevo armamento para “mantener el orden” en el país. Por

---

<sup>9</sup> Le Pen comienza, mediante esta actitud, a crecer en regiones de lo conocido en Francia como su “Cinturón de Hierro”, el cual corresponde a los departamentos de: Marne, Ardennes, Meuse, Meurthe-et-Moselle, Moselle, Bas-Rhin, Haut-Rhin, Vosges, Haute-Marne y Aube.

último, sobre la materia, solicita modificar el Código Penal, especialmente en su sección de la legítima defensa, sus límites y principios (Le Pen, 2017). Marine busca una salida legal e institucional para poder plantear sus reformas, lo cual no se vio en su campaña pasada, llena de agresividad y racismo. Sin embargo, las mismas no llevan a intuir un corrimiento de ella hacia el centro sobre este tópico.

Para el año 2022, su postura es drásticamente diferente. Allí, aparece una Marine Le Pen mucho más moderada y meticulosa, en comparación a sus campañas anteriores. Hay un marcado avance por parte de ella de plantarse como la segunda fuerza electoral, y como la única capaz de derrotar a Macron. Esto se debe a que profundiza mucho más el apuntar hacia la “Francia profunda”, aquellos votantes del noreste y la costa del Mediterráneo del país galo, los cuales se ven muy perjudicados con la política pro-Unión Europea, adoptada por el entonces jefe de Estado de Francia. Señala, en conjunto con esta idea, datos sorprendentes para lograr ese acercamiento sin dejar de lado su posicionamiento. Por ejemplo, detalla que casi el 60% de los empleados públicos administrativos son extranjeros o franceses de segunda generación de inmigrantes (BMFTV, 2022). Aquí es donde intenta hacer contacto con su votante, justificando sus ideas como contrarias a las de Macron, al aceptar éste los lineamientos de la agenda internacional, impuestos por Bruselas.

En principio, adopta una postura mucho más pro-Israel en su conflicto con el Estado de Palestina, haciendo referencia en sus actos de campaña a la comunidad judía en el país. Su base ideológica pasa por combatir el pensamiento islamista de aquellos que defienden la libertad del pueblo palestino (BMFTV, 2022). Este mismo corrimiento hacia el centro se da también respecto a la situación migratoria en el país. Le Pen pide reservar las ayudas económicas estatales solamente a los franceses, dejando de lado a los refugiados e inmigrantes. Además, pide la expulsión sistemática de aquellos que entraron al país con antecedentes penales o que posean récord criminal en otras naciones. Por último, sobre este tópico, pide suprimir el derecho a la nacionalización por matrimonio, limitando el acceso a ser francés solo a natalidad o criterios de mérito a especificar (Le Pen, 2022). En todo esto, se observa un fuerte corrimiento al centro del espectro político.

Con respecto a su euroescepticismo económico, deja de lado sus cuestionamientos hacia la Unión Europea, pasando a hablar de una defensa de la agricultura del país. Su eje principal de disputa es el acuerdo entre este bloque y el Mercosur, mostrándose completamente en contra y generando así la proposición de una meta de tener un mínimo de

80% de productos hechos en Francia. Además, propone la búsqueda inminente de una independencia energética del país, para que no dependa de la importación de gas y energía eléctrica por parte de otras naciones. Su objetivo con esto es la generación de nuevos puestos de trabajo en el “Cinturón de Hierro” francés, que potencie la productividad económica del interior (Le Pen, 2022).

Es quizás en el feminismo donde se ve el cambio más radical por parte de la candidata de Agrupación Nacional. Ya no considera a la familia como una institución trascendental para la sociedad francesa, así como también se muestra a favor del aborto para las mujeres francesas. Según su nueva concepción, ve que la religión musulmana justifica valores que van en contra del republicanismo galo y de la posibilidad de igualdad de las mujeres, frente a cuestiones patriarcales. Esta religión se encuentra en ascenso y no quiere que se expanda por el resto del territorio (BMFTV, 2022). Por último, la seguridad muestra también este corrimiento hacia el centro del espectro. De lo propuesto en anteriores campañas, pide instruir una presunción de legítima defensa, acelerando los procesos judiciales actuales y duplicando la cantidad de magistrados inscriptos para su realización. Además, propone aumentar a 85.000 la cantidad de celdas de prisión para 2027. Deja de lado su política de “tolerancia cero” por propuestas más mitigadas que modifican el Código Penal de Francia y las actuales instituciones. Ellas son la supresión de reducción de penas por violencia contra las personas, la inscripción como delincuentes sexuales a los acosadores callejeros, y la instauración de un protocolo de legítima defensa frente a un intento de robo (Le Pen, 2022).

En definitiva, se observa un corrimiento hacia el centro en ambas campañas que determina una moderación de Le Pen. Esto se puede analizar mediante un cuadro comparativo que resume todo lo explicado con anterioridad durante el trabajo. Como tanto de 2012 a 2017 y de 2017 a 2022 la candidata de Agrupación Nacional se corre al centro en más del 50% de los tópicos, se modera.

**Cuadro 1**

TEMAS y AÑOS	2012 a 2017	2017 a 2022
Conflicto Israel – Palestina	1	1
Refugiados e inmigrantes	0	1
Euroescepticismo económico	1	1
Feminismo y multiculturalidad	1	1
Seguridad	0	1
¿Se moderó?	Sí	Sí

0 = se mantiene; 1 = giró al centro

Fuente: elaboración propia en base a programas electorales y discursos de Le Pen en París (2012), Lyon (2017) y Reims (2022)

Como se observa en el cuadro comparativo, en ambos casos Marine Le Pen se modera ideológicamente. De esta hipótesis comprobada se puede elaborar una posible discusión sobre la temática: ¿es esta moderación la causa del enorme crecimiento electoral de Le Pen en todo el territorio francés? Si se compara con cada una de las campañas, este progreso en los sufragios se lo observa claramente.

**Cuadro 2**

<b>Primera vuelta, elecciones presidenciales Francia (2012-2022)</b>		
Elecciones 2012	6.421.426 votos	17,90%
Elecciones 2017	7.679.493 votos	21,30%
Elecciones 2022	8.133.828 votos	23,15%

**Fuente: Ministerio del Interior y de los Territorios de Ultramar de Francia**

## **VI. Conclusiones**

Este trabajo esclarece y comprueba uno de los debates más cuestionados dentro del estudio de la política francesa. Mediante los programas electorales y *meetings*, Marine Le Pen modera drásticamente su discurso. Deja de lado las posturas nacionalistas, casi fascistas, que caracterizan al Frente Nacional de su padre, des-demonizando sus filas y expulsando a toda persona con pensamientos que fortalezcan luchas antidemocráticas y que vayan por fuera de las instituciones. Esto no deja de considerarla a ella como una política perteneciente a la familia de radicales populistas de derecha, como los ya mencionados.

A diferencia de lo que trabajos anteriores consideran, sí es importante analizar la moderación de un candidato tan polémico, como es el caso actual de Le Pen. Principalmente para en base a eso comprender si existe un lazo que conecte esta hipótesis con su ascenso. Existe otra premisa también interesante para analizar en la moderación vista. De 2012 a 2017 la misma es importante, pero de 2017 a 2022 es total: en todos los tópicos tocados hay un corrimiento al centro. Además, se abre la puerta a hacer un futuro estudio de caso en mayor profundidad sobre cómo fue esta evolución de sufragios en dos regiones cruciales: el “Cinturón de Hierro” francés y la costa del Mar Mediterráneo. Principalmente porque son las regiones que más se identifican con dos de las cuestiones cruciales: euroescepticismo económico y la problemática de los refugiados e inmigrantes al país.

Todo lo presentado demuestra y corrobora la hipótesis presentada en el trabajo. Sin embargo, la misma abre nuevos interrogantes, los cuales pueden ser respondidos en diversos trabajos a futuro: esto mismo que se ve con Le Pen, ¿ocurre en el caso de Mélenchon? ¿por

qué los conservadores, luego de Sarkozy, no logran asentarse dentro de la centro-derecha francesa y pierden su lugar de influencia frente a Agrupación Nacional? ¿Zemmour tiene chances a futuro de establecer una moderación respecto a los mismos tópicos? Y, por último, ¿existen ciertas condiciones que se tienen que dar para que justamente una candidata radical populista de derecha se modere en el espectro? ¿Cuáles son?

## Referencias bibliográficas

- Barr, Robert (2009). Populists, outsiders and anti-establishment politics, *Party Politics*, 15(1), 29-48.
- Foessel, Michaël (2012). Marine Le Pen ou la Captation des “Invisibles”. *Esprit*, 2012/2, 20-31. <http://www.cairn.info/revue-esprit-2012-2-page-20.htm>
- Gutiérrez Sejas, Alicia (2024). *El auge del posmaterialismo y la transformación de los partidos socialdemócratas en Europa. Un estudio de caso de la evolución programática del PSOE*. Facultad de Derecho, Universidad Autónoma de Madrid.
- Inclán Gil, Eduardo (2014). Marine Le Pen: Un nuevo rostro para la vuelta a la política ultranacionalista. *Cuadernos de Pensamiento Político*, (41), 79-104. <http://jstor.org/stable/24367916>
- Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Loxton, James (2016). Authoritarian Successor Parties Worldwide: A Framework for Analysis. *Working Paper N° 411*. Kellogg Institute for International Studies. [https://kellogg.nd.edu/sites/default/files/old\\_files/documents/411.pdf](https://kellogg.nd.edu/sites/default/files/old_files/documents/411.pdf)
- Mayer, Nonna (2013). From Jean-Marie to Marine Le Pen: Electoral Change on the Far Right. *Parliamentary Affairs*, 66(1), 160-178.
- Moffitt, Benjamin (2023). *El ascenso global del populismo. Performance, estilo político y representación*. Buenos Aires: Prometeo.
- Mudde, Cas (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mudde, Cas (2017). *Populism: An Ideational Approach*. En Ochoa Espejo, Paulina; Ostiguy, Pierre; Rovira Kaltwasser, Cristóbal y Taggart, Paul (eds.), *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford: Oxford University Press.
- Ochoa Espejo, Paulina; Ostiguy, Pierre; Rovira Kaltwasser, Cristóbal y Taggart, Paul (eds.) (2017), *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford: Oxford University Press.
- Pedahzur, Ami y Brichta, Avraham (2002). The Institutionalization of Extreme Right-Wing Charismatic Parties: A Paradox? *Party Politics*, 8(1), 31-49.
- Ramírez Franco, Luz Dary (2018). Programas electorales: teoría y relevancia en la contienda electoral. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 17(2), 113-134.
- Rovira Kaltwasser, Cristóbal (2014). The responses of populism to Dahl’s democratic dilemma, *Political Studies*, 62(3), 470-487.
- Weyland, Kurt (2017). *Populism: A Political-Strategic Approach*. En Ochoa Espejo, Paulina, Ostiguy, Pierre, Rovira Kaltwasser, Cristóbal y Taggart, Paul (Eds.). *The Oxford Handbook of Populism*. Oxford: Oxford University Press.

## Fuentes

- BMFTV (5 de febrero de 2022). Le discours de Marine Le Pen à Reims en intégralité [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=w6WvT6wtiiQ>
- DW (6 de marzo de 2022). *Sobrina de Le Pen apoya al otro candidato ultraderechista*. <https://www.dw.com/es/sobrina-de-le-pen-apoya-al-otro-candidato-ultraderechista/a-61035461>
- Le Pen, Marine (2012). *Marine Le Pen, la Voix du Peuple, L'Esprit de la France*. [https://www.rassemblementnational.fr/pdf/projet\\_mlp2012.pdf](https://www.rassemblementnational.fr/pdf/projet_mlp2012.pdf)
- Le Pen, Marine (2017). *144 engagements pour la France*. <https://www.marine2017.fr/wp-content/uploads/2017/02/projet-presidentiel-marine-le-pen.pdf>
- Le Pen, Marine (2022). *Projet pour la France*. Recuperado de: <https://mlafrance.fr/pdfs/22-mesures-pour-2022.pdf>
- Ministerio del Interior y de los Territorios de Ultramar (2022). *Élection présidentielle 2022 : les résultats du premier tour*. <https://www.info.gouv.fr/actualite/election-presidentielle-2022-les-resultats-du-premier-tour>
- Public Sénat (18 de abril de 2012). Meeting de Marine Le Pen au Zénith [Video]. Youtube. [https://youtu.be/YcbbSXO8qvA?si=avZLI78N\\_EoJjD1U](https://youtu.be/YcbbSXO8qvA?si=avZLI78N_EoJjD1U)
- Public Sénat (5 de febrero de 2017). REPLAY. Discours de campagne de Marine Le Pen à Lyon [Video]. Youtube. <https://youtu.be/VODwmbB76QzY?si=Gw8dlGSS39y5ZGTi>